



DECLARACIÓN

Hoy despedimos con profunda tristeza a Rubén “Negro” Rada, una de las figuras más queridas, auténticas y trascendentes de la cultura uruguaya.

Se va un artista enorme, pero queda para siempre una obra que forma parte de nuestra identidad. Rada fue música, alegría, ritmo, creatividad y, sobre todo, una manera profundamente uruguaya de sentir y expresar la vida. Con su voz, sus tambores y su inconfundible presencia, logró llevar el candombe y la música uruguaya mucho más allá de nuestras fronteras, sin dejar nunca de ser fiel a sus raíces.

Pero el Negro Rada fue mucho más que un extraordinario músico. Fue una persona que supo transmitir alegría aun en los momentos difíciles, que hizo de la música un encuentro y que convirtió cada escenario en una celebración de nuestra cultura y de nuestra gente. También fue una persona comprometida con su tiempo, sensible frente a las desigualdades y cercano a la gente, que entendió que la cultura, además de celebrar la vida, puede ser una herramienta para construir una sociedad más justa, más solidaria y más humana. Como él mismo expresó: “Mi música siempre busca dar alegría y reivindicar a todos los postergados del mundo”. Esa frase resume también una parte esencial de su legado: la capacidad de hacer de su arte una voz para quienes muchas veces no la tienen.

Su partida deja un enorme vacío. Uruguay pierde a uno de sus grandes artistas, a un creador irrepetible, a alguien que durante décadas nos regaló canciones, emociones y momentos que permanecerán en la memoria colectiva.

Hoy lo despedimos con tristeza, pero también con gratitud. Porque hay personas que, por la dimensión de lo que dejan, nunca se van del todo.

Gracias, Negro Rada, por tu música, por tu alegría, por tu talento y por haber llevado siempre a Uruguay en el corazón.

Que sigan sonando los tambores, que siga viviendo el candombe y que tu voz continúe acompañándonos.

Hasta siempre, Negro.

Montevideo, 26 de agosto de 2026
PRESIDENCIA DEL FRENTE AMPLIO